LA FORMACIÓN DE LA IDENTIDAD EN LA CUBA DE HOY

MSc. Concepción L. Romero Pérez[1], Dr. C. Haydée Acosta Morales[2]

[1]Universidad de Matanzas – Sede "Camilo Cienfuegos", Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba. concepción.romero@umcc.cu

[2]Universidad de Matanzas – Sede "Camilo Cienfuegos", Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba. haydee.acosta@umcc.cu

CD de Monografías 2016
(c) 2016, Universidad de Matanzas
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

Resumen

El trabajo aborda el reto que significa para la identidad del cubano, las transformaciones que se están produciendo a partir del Sexto Congreso del PCC y la aprobación de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución para actualizar el modelo económico cubano. Destaca el interés del país en crear una conciencia de productor y no de simple consumidor, que forme parte de la identidad del cubano. Alerta sobre las contradicciones que esto genera en medio de la crisis estructural del capitalismo que también repercute sobre nuestro país, y la existencia de un patrón paradigmático del modo de vida capitalista y sobre todo norteamericano.

***Palabras claves**: formación, identidad*

"El cubano, indómito a veces por lujo de rebeldía,
es tan áspero al despotismo como cortés con la razón.
El cubano es independiente, moderado y altivo.
Es su dueño, y no quiere dueños.
Quien pretenda ensillarlo, será sacudido".
Martí Pérez, J. (1975) t. 2, 278.

Según la estudiosa venezolana Mariza Montero, la identidad es el conjunto de significaciones y representaciones relativamente estables a través del tiempo, que permiten a los miembros de un grupo social, que comparten una historia y un territorio común, así como otros elementos socioculturales, reconocerse como relacionados los unos con los otros biográficamente (Citado por Carolina de la Torre, 1995, 162).

La identidad por sí misma constituye un valor, cuya significación es la propia conformación de ese ser nacional o cultural. Representa la concientización y asimilación de aquellos valores que pasan a ser reconocidos como parte del ser, lo que se logra a través de la acción práctica y del proceso subjetivo de la valoración (Romero Pérez, C.; Acosta Morales H., 2007).

(c) 2016, Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos"

ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

Aunque existen rasgos que caracterizan al cubano, que lo identifican como tal, no podemos pensar que este ha sido el mismo a través del tiempo, ni tampoco lo es en el ámbito espacial o cultural. La identidad posee un carácter dialéctico, su propia existencia constituye un proceso dinámico de interacción entre elementos que van surgiendo, mientras otros permanecen. Las identidades de los individuos y de los pueblos se van construyendo en la vida misma, en la cotidianidad. Se trata de que en la medida en que se enriquezca con nuevos valores, se fortalezcan sus esencias, como expresara Armando Hart en "Una pelea cubana contra viejos y nuevos demonios" (1995).

El momento histórico actual convoca al cubano a enriquecer su identidad con aquellos valores que lo compulsen a lograr la eficiencia, eslabón fundamental en la acción por hacer sostenible el proyecto social que hemos escogido.

En la Resolución sobre los Lineamientos de la política económica y social del Partido y la Revolución queda explícita la necesidad de "actualizar el modelo económico cubano, con el objetivo de garantizar la continuidad e irreversibilidad del Socialismo, el desarrollo económico del país y la elevación del nivel de vida de la población, conjugados con la necesaria formación de valores éticos y políticos de nuestros ciudadanos". Lograr la eficiencia económica, desarrollar el sentimiento de productor por encima del de mero consumidor es un propósito ineludible para nuestra sociedad.

El capitalismo crea el sentimiento de productor, pero a él va aparejado cada vez más la actitud consumista. La búsqueda de ganancias que caracteriza al capitalismo es algo que se manifiesta prioritariamente, de modo que producir para ganar cada vez más se considere un valor por excelencia; la idea de que mientras el hombre produzca más, más tendrá y mayores posibilidades de adquirir productos, fundamentalmente materiales, impregna la propaganda capitalista.

No se trata de producir para vivir sino de vivir para producir. Con este propósito el hombre se ha convertido a lo largo de la historia del capitalismo en esclavo de la máquina. En estas condiciones, quien más tiene es quien más vale, pero lo valioso no radica en el desarrollo de la espiritualidad, de los valores morales, de la ética sana de la vida; la solidaridad pasa a planos muy desventajosos o simplemente deja de existir en las relaciones humanas, como resultado de que el hombre se deshumaniza. Veamos lo que pasa actualmente en el mundo, donde diversas regiones son sumidas en la guerra, en sus diversas modalidades (armada,

(c) 2016, Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos"
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

cultural, simbólica), con sus nefastas consecuencias para la población inocente, en aras de la búsqueda de riquezas, aún cuando los capitalistas imperialistas expongan ante la opinión pública engañosos pretextos humanitarios.

La ideología del capitalismo trabaja en busca de un hombre que trabaje y produzca para tener el último modelo de auto, el acceso a la tecnología más sofisticada, la posibilidad del placer por encima de todo; no importa que para lograrlo se rompan todas las barreras de lo humano y el hombre realmente se separe de su esencia como ser social.

Se trata de un proceso de enajenación, de deshumanización; un proceso en el cual el hombre va perdiendo su identidad como ser humano y en su lugar queda el libre albedrío de los instintos, aun cuando estos estén enmascarados por el atractivo de la contemporaneidad.

Cuba necesita otro tipo de hombre, que produzca, que sea eficiente, en el cual prevalezcan motivaciones para lograr la eficiencia. Un hombre que continúe forjando la identidad del cubano actual, en medio de la crisis y el hostigamiento enemigo.

Hoy vemos que nos rodean personas que absolutizan sus intereses personales en detrimento de los sociales, que conciben al Socialismo como un trampolín para escalar posiciones, que incumplen con sus funciones de modo habitual y se sienten ofendidos cuando alguien maltratado trata de exigirles el respeto de sus derechos. Y algo que es peor por sus repercusiones personales y sociales; en otro sentido se manifiestan quienes lo aceptan todo como bajado de un cielo preñado de desgracias, esos que miran con asombro cuando alguien exige un derecho, que huyen para buscar una ficticia tranquilidad que les separa cada vez más de la realidad.

Los valores humanos cambian de modo natural, como cambia la vida, como cambia la práctica, pero cuando esa transformación sobrepasa los límites naturales y lo que es realmente valioso deja de ser percibido como tal por los individuos, o pierde su necesaria jerarquía en la escala de valores de cada persona y son los antivalores los que cubren ese espacio, estamos en presencia de una crisis axiológica en que la desidia, el desinterés, el quietismo, la doblez moral van abriéndose paso.

En lo que identifica al cubano ha sido reconocido entre otras cualidades poseer rasgos como ser valiente, osado, solidario, alegre, conversador, heroico, dispuesto a dar la vida por una causa justa, patriota, aunque a la vez este no sea reconocido como consecuentemente

(c) 2016, Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos"
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

constante en la cotidianidad. Ser más eficientes hoy es ser más patriotas, más revolucionarios.

El camino no está exento de contradicciones para reajustar las expectativas de la población, en cuanto al modelo de bienestar creado por la Revolución. Conjugar adecuadamente las necesidades e intereses sociales con los individuales; los objetivos estratégicos con las necesidades inmediatas o a corto y mediano plazo; enfrentar la contradicción entre los reales intereses personales y la percepción de ellos que tienen los individuos, así como entre lo que se establece como valor instituido y su materialización en la práctica social, muestran lo complejo del proceso.

Es necesario trabajar en la jerarquización del valor humanismo, en la priorización de la condición de hombre como ser social. Desarrollar el sentido de pertenencia, nos obliga a dejar atrás esquemas rígidos de realización, para adaptarnos a los nuevos tiempos, con sus nuevas exigencias y realidades; ha implicado, en la esfera económica y social reducir ciertas funciones que durante un largo período le habíamos otorgado al Estado, acción realizada no con el propósito de debilitarlo, sino por el contrario, en aras de fortalecer la responsabilidad ciudadana en el enfrentamiento y solución de problemas y funciones que le atañen, ya sea en el plano individual, familiar o comunitario.

Se trata de realizar no sólo las transformaciones materiales imprescindibles, sino de desarrollar la conciencia, para llevar a vías de hecho dichas transformaciones. Encontrar el camino para llegar a un hombre que lejos de ser el desenfrenado productor del capitalismo, en aras de un consumo desmedido, se convierta en el productor capaz de propiciar el consumo óptimo para que puedan liberarse las fuerzas humanas creadoras, en pos de su desarrollo como ser social.

Según ha expresado el académico Juan L. Martín "el problema cardinal es construir una forma de organización socioeconómica eficiente y eficaz, orientada a desarrollar relaciones armónicas de los seres humanos entre sí y con la naturaleza. Esto no será un resultado espontáneo de la historia, sino el fruto de la ética y la razón, dos elementos básicos de la conciencia social" (Martín J. L., 2011). Ética y razón que satisfaga la necesidad de pertenecer, de ser parte de un proyecto de justicia social que es necesario construir. Gran parte de esta responsabilidad nos corresponde cumplir a los docentes cubanos, desde el aula, el vínculo con la familia y con la comunidad, animados por la idea martiana de que

(c) 2016, Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos"
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

“La educación ha de ir a donde va la vida. Es insensato que la educación ocupe el único tiempo de preparación que tiene el hombre, en no prepararlo. La educación ha de dar los medios de resolver los problemas que la vida ha de presentar. Los grandes problemas humanos son: la conservación de la existencia, - y el logro de los medios de hacerla grata y pacífica” (Martí Pérez, J. 1975 t. 22, 308).

(c) 2016, Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

Bibliografía

DE LA TORRE, C. Identidad nacional del cubano: avance de un proyecto. En: Revista Cubana de Psicología, V.12, No. 3. La Habana. 1995.

HART DÁVALOS, A. Poner en orden las ideas. En: Armando Hart Dávalos. Una pelea cubana contra viejos y nuevos demonios. Ediciones CREART. La Habana. 1995.

MARTÍ PÉREZ, J. Obras Completas Tomos 2 y 22. Editorial Nacional de Cuba. La Habana. 1975.

MARTÍN, J. L. La fuerza invisible que modela el mundo. Entrevista. La Habana. 2011.

PCC. Lineamientos de la política económica y social del Partido y la Revolución. La Habana. 2011.

ROMERO PÉREZ, C.; ACOSTA MORALES, H. Un acercamiento entre valores e identidad. Universidad de Matanzas. 2007. ISBN 959-16-0365-7.

(c) 2016, Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos"
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X